## Respondiendo al Desafío del Aborto en Florida en el Día de Oración por la Protección Legal de los Niños No Nacidos: Una Declaración de los Obispos Católicos de Florida

West Park Avenue, Tallahassee, Florida 32301-7715 \* (850) 222-3803 \* www.flaccb.org

22 de enero de 2021

El fallo de la Corte Suprema en el caso de Roe vs. Wade del 1973 usurpó el papel propio de los legisladores e impuso un régimen extremo a favor del aborto que ha contribuido a la polarización que nos ha dividido como nación y ha herido aún más a nuestra sociedad al poner fin a más de 61 millones de vidas. Su trauma afecta la estructura de las relaciones sociales que forman las familias y la sociedad. Con demasiada frecuencia, el desprecio por la vida por nacer ha envenenado el discurso político y ha agravado nuestro respeto mutuo. También socava nuestro aprecio por el valor de cada persona, especialmente de las que son vulnerables.

La invasión del 6 de enero del Capitolio de los Estados Unidos por amotinados infractores de la ley conmocionó y perturbó a todos los estadounidenses. Esperemos que este triste acontecimiento sea sólo una acotación en la historia de la democracia de nuestra nación. Si queremos escapar del tribalismo atrasado de los que están ciegos por la indignación, tenemos que superar esta polarización.

Aplaudimos los esfuerzos políticos en el Congreso y en nuestra legislatura estatal para mitigar el daño de los fallos judiciales dictados incorrectamente que allanaron el camino al aborto hasta horas antes del nacimiento. Por lo tanto, aquí en Florida, agradecemos el liderazgo de la senadora Kelli Stargel y la representante Erin Grall en la aprobación de la legislación que requiere el consentimiento de los padres antes de que una menor pueda tener un aborto. Durante más de treinta años, la sombra del caso In Re: TW, que invalidó una ley anterior de consentimiento paterno, se ha cernido sobre Florida. Nos alivia que esta medida de sentido común haya sido restaurada en la ley.

Al mismo tiempo, en Florida se realizan de manera desproporcionada los abortos de embarazos avanzados. En 2019 se reportaron más de 900 abortos después de las 20 semanas de gestación. Anticipamos apoyar proyectos de ley para prohibir el aborto después de las 20 semanas de gestación, ya que las investigaciones demuestran que los niños por nacer tienen la capacidad de sentir dolor. Mientras trabajamos para que llegue el día en que el aborto deje de ser legal, o concebible, apoyaremos esas mejoras graduales en la ley que limiten los daños del aborto. Como católicos y ciudadanos, continuaremos presentando nuestras propuestas sobre el derecho a la vida y a la dignidad de cada ser humano desde la concepción hasta la muerte natural. Con la confianza de que el poder de la verdad prevalecerá, nos comprometemos a dialogar de buena fe con todos nuestros conciudadanos.

Durante esta pandemia de COVID-19, la atención del mundo se ha centrado de manera comprensible en el desarrollo de la vacuna. Damos gracias por que las vacunas se hayan desarrollado con una velocidad asombrosa, y exhortamos a todos, especialmente a los que son vulnerables o corren el riesgo de exponer a las personas vulnerables a la infección, a que se pongan la vacuna cuando la tengan a su disposición. Las vacunas que se utilizan en la actualidad no presentan problemas éticos ni morales.1,2

Este último año estuvo lleno de desafíos singulares para muchos miembros de nuestra comunidad, en particular para las mujeres que tienen que hacer frente a embarazos no planificados. Nos anima el hecho de que personas de buena voluntad de nuestras parroquias estén participando en la iniciativa Camina con Madres Necesitadas, de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, que nos invita a servir a las mujeres embarazadas y a sus familias a través de centros de recursos para el embarazo en nuestras comunidades. Nuestra visión de una cultura de la vida cada vez más fuerte incluye el apoyo a las mujeres para que elijan la vida para sus hijos por nacer, y la asistencia a los padres para que cuiden de sus hijos mediante el acceso a salarios justos, vivienda asequible y cuidado de la salud. Si bien el aborto constituye una prioridad fundamental, no podemos descartar o ignorar otras amenazas graves para la vida humana.

Nuestras oraciones y nuestros ministerios acompañarán a las madres y a otras personas que experimenten dificultades. A lo largo de las Escrituras, vemos que las crisis purifican a las personas y a las comunidades. Que estas pruebas en curso despierten en nuestro estado y en nuestro país una mayor conciencia sobre el valor del regalo de la vida humana y promuevan una verdadera solidaridad.

Arquidiócesis de Miami

Reverendísimo Thomas G. Wenski Reverendísimo Gerald M. Barbarito Diócesis de Palm Beach

Reverendísimo Frank J. Dewane Diócesis de Venice

Reverendísimo John G. Noonan Diócesis de Orlando

Reverendísimo Felipe J. Estévez Diócesis de St. Augustine

Reverendísimo Gregory L. Parkes Diócesis de St. Petersburg

Reverendísimo William A. Wack, C.S.C. Diócesis de Pensacola-Tallahassee

Reverendísimo Enrique E. Delgado Arquidiócesis de Miami

<sup>1</sup> Obispos Presidentes de los Comités de Actividades Pro-Vida y Doctrina abordan las preocupaciones éticas relacionadas a las vacunas contra el COVID-19, 14 de diciembre de 2020

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Congregación para la Doctrina de la Fe, Nota sobre la moralidad del uso de algunas vacunas contra la Covid-19, n. 3, 21 de diciembre de